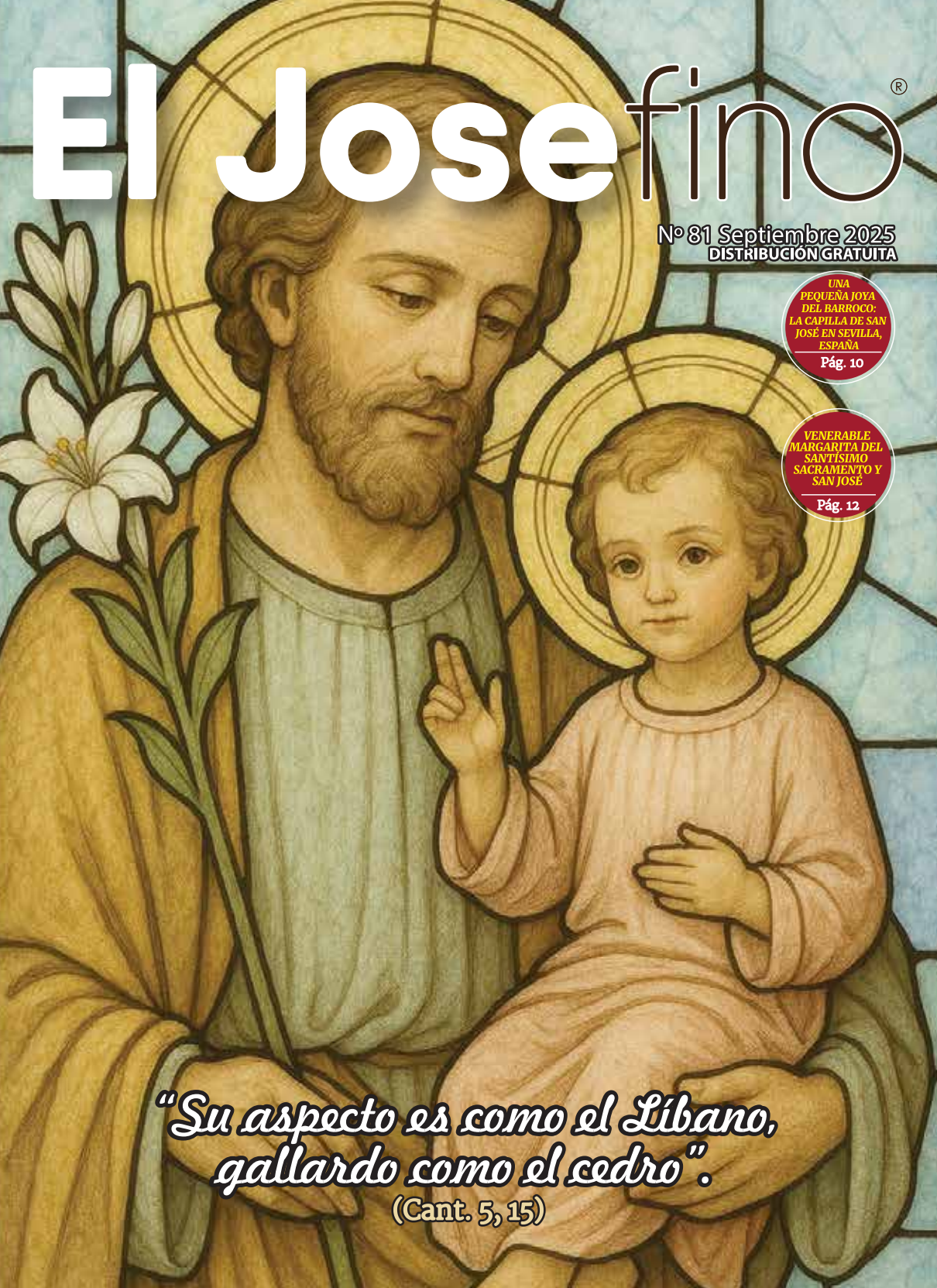
El Josefino®

Nº 81 Septiembre 2025
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

UNA PEQUEÑA JOYA DEL BARROCO: LA CAPILLA DE SAN JOSÉ EN SEVILLA, ESPAÑA
Pág. 10

VENERABLE MARGARITA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y SAN JOSÉ
Pág. 12



"Su aspecto es como el Líbano, gallardo como el cedro".
(Cant. 5, 15)

SUMARIO

Pág.

AL LECTOR 3

ORACIÓN A SAN JOSÉ 4

"TODO PARA EL BIEN DE LOS QUE AMAN A DIOS..." 6

UNA PEQUEÑA JOYA DEL BARROCO: LA CAPILLA DE SAN JOSÉ EN SEVILLA, ESPAÑA 10

VENERABLE MARGARITA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y SAN JOSÉ 12

PREFIGURACIÓN DE SAN JOSÉ EN EL ANTIGUO TESTAMENTO 14

... Al lector...

Estimados Josefinos:

San José, hombre *"justo"* llamado por Dios, que aceptó ser padre y esposo del Hijo y de la Madre de Dios; hombre justo que, aparentemente, siguiendo el texto de los evangelios, jugó un discreto papel secundario, y sin embargo, fue un hombre escogido por Dios para ser una pieza clave en la historia de la salvación.

La Iglesia comprendió en seguida que ese papel secundario escondía en realidad el secreto de la grandeza de la vocación, de la fidelidad y del amor incondicional.

Por esta razón, San José es el Patrono de la Iglesia universal, de la familia de Dios, porque desde el cielo cuida y protege a todos sus hijos, del mismo modo que un día cuidó y protegió como buen padre a la Sagrada Familia.

San José actúa siempre *en silencio* ante la Palabra de Dios: *"como era justo, resolvió en secreto", "despertando del sueño, hizo como el Ángel le había mandado"* –nos dice en dos ocasiones el evangelio de San Mateo.

Pero los silencios de San José no se dan en el *vacío*, sino que están llenos de sonoridad; tienen una gran trascendencia porque, por medio del silencio, San José pronuncia un sí abierto y determinante, como el *fiat* que en voz alta proclamó la Virgen María en el momento de la Anunciación.

En San José no hablan los labios, sino el corazón.

La Redacción.

Oración
A SAN JOSÉ

OH

San José, custodio
amante de
Jesús y de María,
enséñame a vivir
siempre en tu dulce
compañía.

Sé mi maestro
y mi guía en la
vida de oración;
dame paciencia, alegría
y humildad de corazón.

No me falte en
este día tu amorosa
protección, ni en mi
última agonía
tu piadosa intercesión.

San José, Patrono
de la Iglesia Universal,
¡ruega por nosotros!

Amén

Meditación JOSEFINA

"Todo para el bien de los que aman a Dios..."

Si pensamos en personas atentas a los signos de Dios y del tiempo, que captan la voz que viene del Cielo, que saben escuchar la inspiración de Dios en el alma, que perciben incluso lo imperceptible... debemos pensar en la Virgen María y en San José.

La ley del Señor era estudiada y meditada por ellos, orada y vivida. Estaban atentos a su proyecto, lo reconocían y lo seguían.

Sabían que la *historia de la salvación,* comenzando con Abraham y Moisés, era también la historia de Ellos: La Torá, los Mandamientos, la oración de los salmos, las historias de los Padres y Profetas, era el *pan* de sus vidas.

También veían en los acontecimientos, en las reglas de la comunidad judía y en las leyes civiles, un *Plan de Dios.* Por lo tanto, estaban listos para recibir *anuncios que venían de lo alto*. Noche y día escuchaban su voz: *"Bienaventurado el hombre que se deleita en la ley del Señor, su ley medita día y noche. Será como un árbol plantado sobre corrientes de agua"* (Sal 1, 1). Allí estaba el censo ordenado por el emperador César Augusto; había que ir al país de origen, ser empadronado... Todo se veía con los ojos de la fe; era el Señor quien lo permitía. Si había dificultades significaba que así debía ser y lo ofrecían.

Así es como deciden ir a Belén, la tierra del rey David y su Tribu, a pocos kilómetros de Jerusalén. *Todo es providencial.* Es allí, donde David había nacido mil años antes, el lugar donde tenía que nacer el Mesías. No en vano el Ángel, en sueños, lo había llamado con ese nombre que lo asocia con las generaciones anteriores y las antiguas promesas: *"¡José, hijo de David!"* (Mt. 1, 19); un título que más tarde pasaría al mismo Jesús en su vida pública (cf. Lc 18, 38).

Precisamente, gracias al linaje davídico de San José, se transmite al Divino Hijo el cumplimiento de la historia de la salvación. Ciertamente, no es el eslabón débil de la cadena genealógica. Los Evangelios de San Mateo y San

Lucas lo reconstruyen y reconectan los acontecimientos, concluyendo: *"Jacob engendró a José, esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo"* (Mt 1, 16).

San Agustín observa a este respecto: *"Hemos explicado suficientemente porqué no debe inquietarnos el hecho de que las generaciones se enumeren siguiendo la línea genealógica de José y no la de María: Porque, así como Ella es Madre sin concupiscencia carnal, así también él es padre sin unión carnal. Así las generaciones descienden y ascienden a través de él. Por lo tanto, no debemos dejarla de lado porque faltó la concupiscencia carnal"* (Sermo 51).

San José es precisamente el punto de conjunción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, entre lo que se había preparado antes y lo nuevo que comenzaba. San José: El último heredero de la promesa, el último de los patriarcas y el primero de la era cristiana. Semejante y más que en la elección de David, el Señor encuentra en él *"un hombre conforme a su corazón"* (cf. 1 Sam 13, 14) a quien confía sus Tesoros más preciosos.

Hay que subrayar la importancia de esta llamada que lleva a San José a *representar la paternidad divina* misma. San Juan Pablo II decía: *"Con estas palabras el Padre celestial llama a José, descendiente de los descendientes de David, a participar de modo especial en su paternidad eterna"* . Su destino es realmente grande. Todo iba sucediendo conforme al querer de Dios y así lo veían la Virgen y San José.

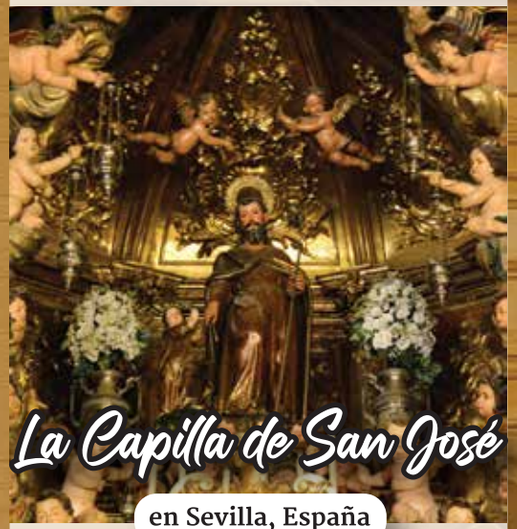
El viaje de Galilea a Judea, de Nazaret a Belén, unos 150 km, duraba 4 días y 3 noches. Es un camino arduo y conlleva cierto riesgo, entre los valles y las montañas, el desierto y los merodeadores. Es imagen y representación del camino que cada uno debe recorrer en busca del Señor, que todos los pueblos están llamados a recorrer para descubrir al Salvador de todos los pueblos. Descubrirlo en todos los acotencimientos porque Él lo va guiando todo.

Un camino que ya se anticipa siguiendo el ejemplo de la Virgen y San José y en su compañía.

También nuestra vida recorre un itinerario querido por Dios con sus objetivos, etapas y metas; un itinerario tal vez lleno de oscuridades e incertidumbres... pero ahí está Él. Y es así, porque creemos a San Pablo cuando escribía a los Romanos:

"Todo concurre para bien de los que aman a Dios..."

Una pequeña joya del barroco:



La Capilla de San José

en Sevilla, España

Situada en pleno centro histórico de la ciudad de Sevilla, en el sur de España, concretamente en la calle Jovellanos, es una pequeña joya con un altísimo valor desde el punto de vista patrimonial. Pese a sus reducidas dimensiones, es una de las iglesias de mayor ornamentación barroca de la ciudad. Destaca el retablo mayor, así como diferentes relieves sobre la boda de la Virgen con San José.

Interiormente, la capilla se cubre en su nave con una bóveda de cañón con lunetos, mientras que la capilla mayor lo hace mediante una cúpula de planta elíptica que se remata por una linterna ciega.

A lo largo de sus muros presenta interesantes retablos barrocos y pinturas murales del mismo siglo XVIII.

El **retablo mayor** es una obra barroca de excepcional importancia. Una obra donde intervino el portugués Cayetano de Acosta. Este retablo está compuesto por un banco, un gran cuerpo central con tres calles separadas por grandes estípites y un ático superior.

La hornacina central, realizada a modo de camarín, aloja la escultura de **San José con el Niño,** una talla atribuida a Agustín de Perea de 1694, al igual que los dos ángeles que lo coronan. Los límites del camarín están delimitados por un rompimiento de gloria donde se incluyen angelitos y serafines envueltos entre nubes, obra de Cayetano de Acosta. Bajo el camarín se crean el Manifestador y el Sagrario, sobre el cual se colocó posteriormente una imagen de la Inmaculada.

El **retablo del lado del Evangelio** del crucero, también realizado con un diseño barroco exquisitamente elaborado, es el altar de **Nuestra Señora de las Tres Avemaría**s y presenta en su hornacina central el grupo escultórico de la **Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad** en rompimiento de
gloria.

A la derecha puede verse un **San Francisco de Asís** con un crucifijo en la mano, mientras que a la izquierda se muestra una hornacina con una escultura de la **Gloriosa muerte de San José con Jesús y María.**

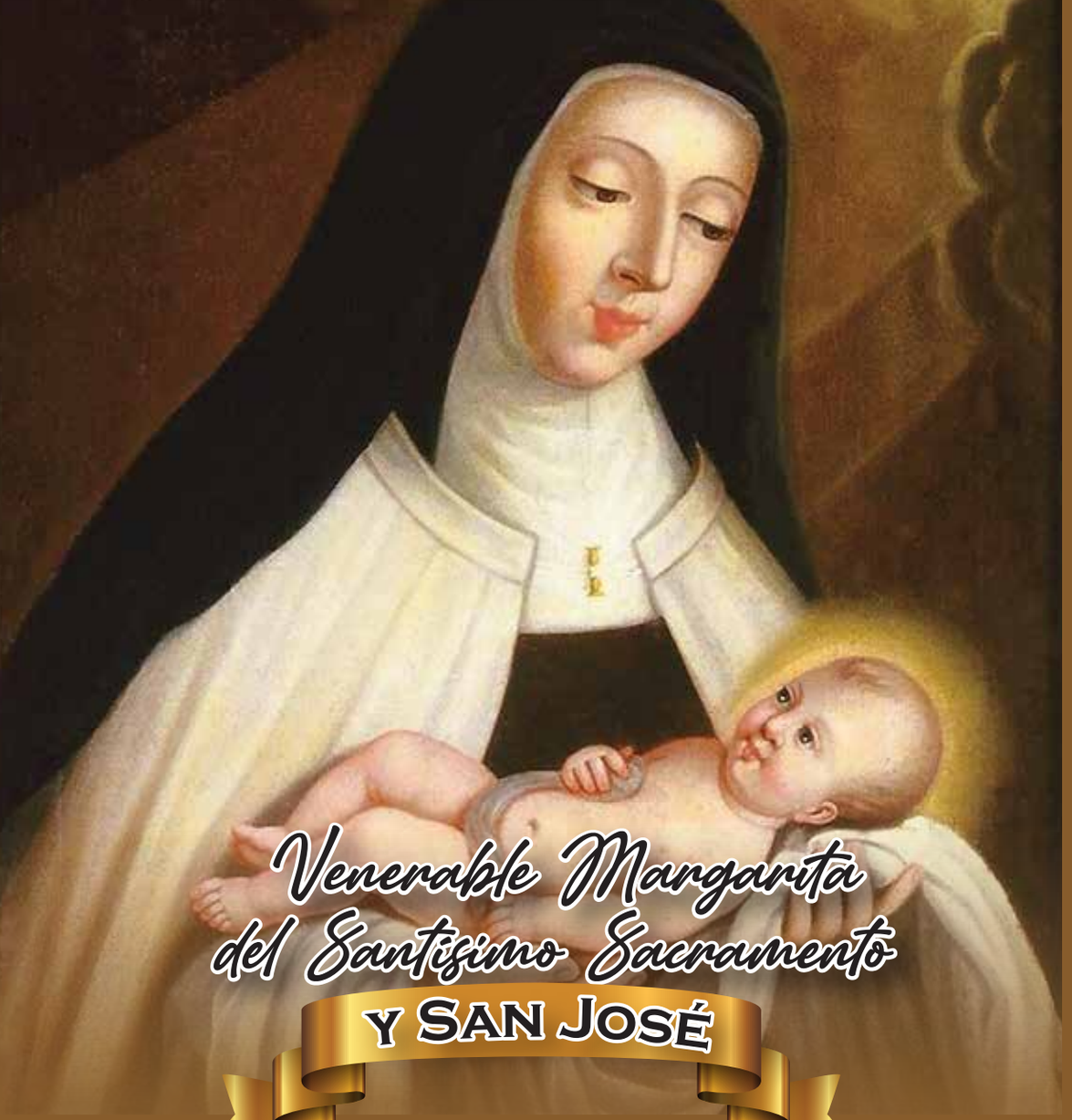
A ambos lados de la nave existen además dos bellos retablos. El del lado del Evangelio recibe el nombre de **Altar de los Desposorios de San José y Santa María,** debido al medallón central que lo preside, y que representa una escena en el Templo de Jerusalén donde un sacerdote bendice la unión de los esposos. Enfrente se encuentra el **Altar de San Joaquín, Santa Ana y la Virgen Niña,** que presenta la escena de Santa Ana enseñando a leer a la Virgen Niña en presencia de San Joaquín.

GLORIOSA MUERTE DE SAN JOSÉ ENTRE JESÚS Y LA VIRGEN

Esta singular escena de la gloriosa muerte de San José se encuentra en la céntrica capillita que lleva el nombre del esposo de María.

La gloriosa muerte de San José o el Tránsito de San José asistido por Cristo y María, es de pequeño formato y está realizado en terracota y telas encoladas y nos muestra a San José acostado en una cama en el momento de expirar, sobre el cual ***se inclina, cariñosamente, Jesús*** como consolándole con palabras de vida eterna que solo el Hijo de Dios puede tener (cf. Jn 6, 68), al mismo tiempo que sostiene su cabeza con ternura.

De pie, junto al lecho donde expira su esposo, aparece la Virgen María **llena de dolor, con la cabeza inclinada hacia el lado derecho en señal de tristeza,** secando sus lágrimas en un largo pañuelo que lleva en su mano derecha, mientras que con la izquierda se recoge el manto, en una representación que deriva directamente de la iconografía de la Dolorosa al pie de la cruz.



Venerable Margarita del Santísimo Sacramento y San José

Margarita Parigot nació en Beaune, Francia, el 6 de febrero de 1619. Desde muy niña se sintió llamada a cuidar a los enfermos en la *"Casa de Dios"* de su ciudad natal.

A los 11 años, habiendo fallecido sus padres, solicitó el ingreso en el monasterio de Carmelitas Descalzas de Beaune, siendo aceptada por la Comunidad.

En el Carmelo Teresiano recibió el nombre de Margarita del Santísimo Sacramento. En los primeros meses de su noviciado confió a su Madre Superiora: *"El Niño Jesús me mantiene constantemente atenta al momento de su nacimiento santo, y ha hecho que me concentre en los doce años de su infancia".*

Desde entonces el Señor configuró interiormente a Margarita en la vivencia del Misterio de su Infancia, confiándole la misión de dar a conocer la espiritualidad de sus primeros doce años de vida de tal manera que todas las personas lo imitaran en la sencillez, la amabilidad, la humildad y el abandono.

Se refiere en la vida de la venerable que era, por su candor, tan amada del Niño Jesús que varias veces recibió sus visitas. En una de ellas mereció que la llamase con el título de *esposa de la Divina Infancia.*

Jesús, María y José formaban el objeto continuo de su contemplación y de su amor. Y así, por ser San José cabeza de la Sagrada Familia, la humilde Margarita tomó muy a pecho promover su devoción y, sobre todo, honrarlo e imitarlo como al modelo más perfecto de virtud después de Jesús y María. Por lo cual siempre meditaba sobre alguno de los Misterios del Divino Niño.

No solo se complacía en contemplar en ellos la solicitud y el amor de San José, sino que también procuraba juntar con los del santo sus afectos y aspiraciones para que fueran más aceptos y agradables al Altísimo.

Estos bellos hábitos de devoción y de humildad los había ejercitado desde sus años juveniles, edad de sencillez y de candor. Su aya, creyendo sin duda que el Altísimo la ilustraba con luces extraordinarias, le proponía, a veces, cuestiones sobre las inefables glorias de San José; pero Margarita la satisfacía con respuestas muy atinadas y profundas; y eran tanto más admirables cuanto que estaban en todo conforme con lo que escriben del santo los más distinguidos teólogos.

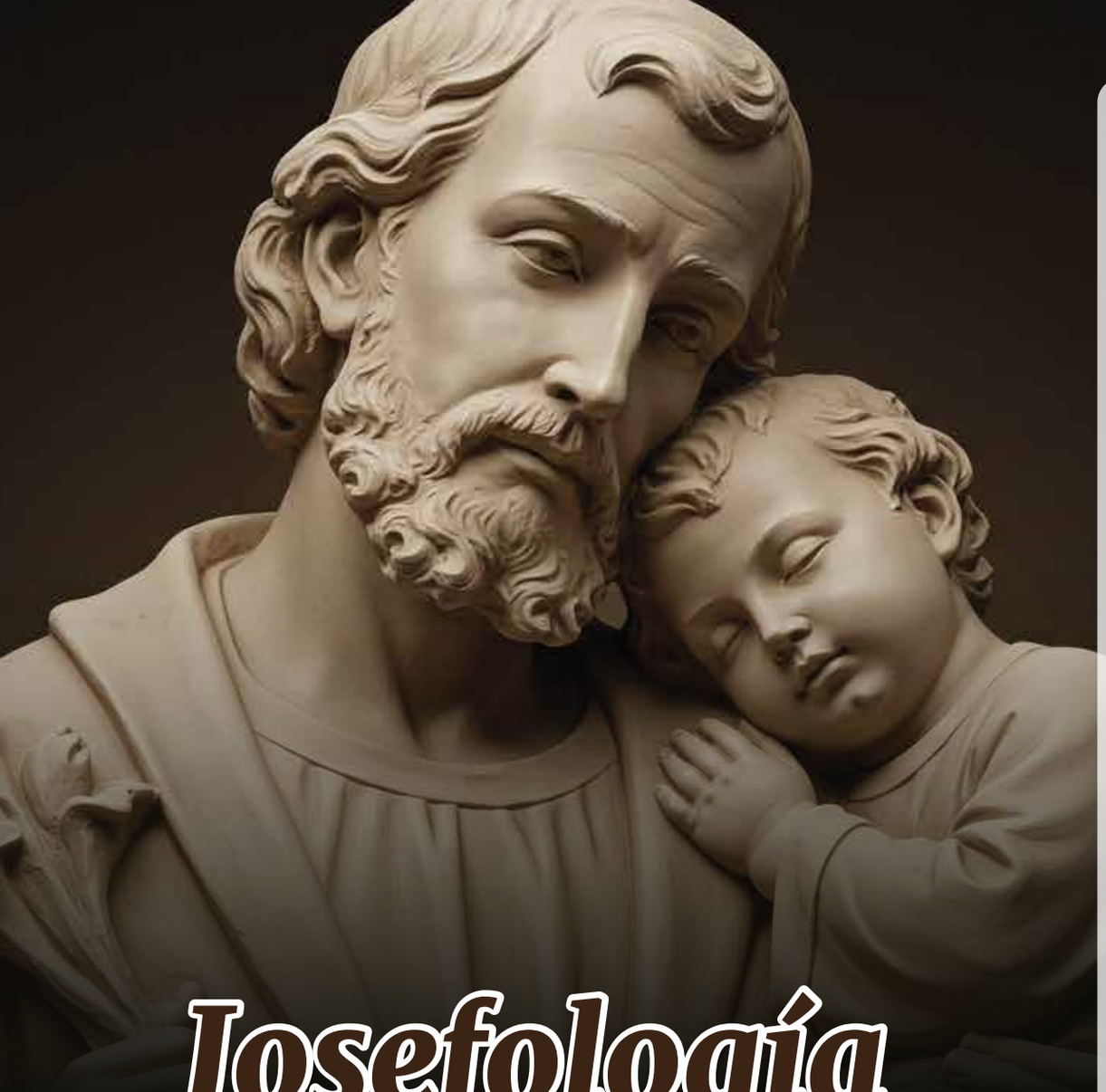
Una de las más bellas y provechosas prácticas de la Venerable es la que ella misma expone en una carta dirigida a una religiosa de toda su confianza. Dice así: *"Yo me regocijo de verla a Ud. en el oficio que le han confiado. La conjuro a que se una a nuestro querido y amado Niño Jesús, que en el taller de Nazaret no era superior, sino solamente auxiliar de San José.*

Junte Ud. sus tareas a la del Divino Niño; acostúmbrese a mirar a la hermana, en cuya compañía y oficina está, con los mismos ojos con que Jesús miraba a San José... Yo también ayudo y sirvo a otra de nuestras hermanas, y haré todo lo que esté para ser fiel al santo ejercicio que recomiendo a Ud..."

Tal era la gloria que la Venerable Margarita daba al Santo Patriarca José.

Con razón ERES AMADO

(Cant. 1,4)



Josefología

PREFIGURACIÓN DE SAN JOSÉ EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En el Antiguo Testamento San José se encuentra "en figura". Han sido muchas las que de San José, incluidos algunos Papas, han encontrado en la Sagrada Escritura.

Destaca en primer lugar la del *Patriarca José*, el hijo de Jacob, que fue vendido por sus hermanos y llegó a Egipto, donde se convirtió en el hombre de confianza del Faraón, quien puso en sus manos el gobierno de todo su reino.

Basten algunos comentarios, muy breves, entre los que destaca el siguiente texto de San Bernardo donde habla de lo anterior:

"Imagina qué clase de hombre fue este José, y cuánto valía; imagínalo de acuerdo con el título con que Dios quiso honrarlo, que fuese llamado y tomado por «padre de Dios»; título que en verdad dependía del plan redentor. Imagínalo también teniendo en cuenta el nombre que lleva, nombre que significa «acrecentamiento», como bien sabes.

Al mismo tiempo, acuérdate de aquel ilustre patriarca, que vino en otro tiempo a Egipto, y debes saber que nuestro José no heredó simplemente su apelativo, sino que fue su émulo en castidad, su imitador en integridad y en encanto personal. Así, el primer José, vendido por los celos de sus hermanos y conducido a Egipto, prefiguraba a Cristo vendido por dinero; el segundo José, para huir de los celos de Herodes, llevó a Cristo a Egipto.

Aquél, para permanecer fiel a su dueño, se negó a hacerse cómplice de su amante; éste, reconociendo en su Dama, la Madre de su Señor, una Virgen, veló sobre Ella con fidelidad conservándose él también casto.

Al primero le fue dado penetrar en el secreto de los sueños; al segundo le fue otorgado conocer los misterios celestiales y participar en ellos. Aquél acumuló reservas de trigo, no para él, sino para todo un pueblo; éste recibió del cielo el pan vivo, con el fin de custodiarlo tanto para sí mismo como para el mundo entero".

Martelet, además de habernos ofrecido el anterior texto de San Bernardo, nos dice que *"Las primeras comunidades cristianas de Egipto vieron en la presencia de Jesús en su país, no una simple consecuencia del furor de Herodes, sino más bien el cumplimiento de una profecía".*

El Profeta Isaías había escrito: *"Ved cómo Yahvé, montado sobre ligera nube, llega a Egipto. Ante Él tiemblan todos los ídolos de Egipto; y el corazón de Egipto se derrite en su interior"* (Is 19, 1).

El Faraón, al ver la sabiduría de José, le decía a su pueblo: *"Id a José, y haced lo que él os diga"*. Se trata de la misma frase que la Virgen María dirá, respecto a Jesús, a los sirvientes en las bodas de Caná: *"Haced lo que Él os diga".*

De aquel José dice la Escritura: *"Era José de bello rostro y aspecto decoroso"*; y también: *"¿Acaso encontraremos un varón así, que esté lleno del espíritu de Dios?"*. En esto y en muchas otras cosas han encontrado los autores cristianos figuras del nuevo José -varón justo- en aquel antiguo José lleno del espíritu de Dios.

Ejército Blanco

www.reinadodemaria.org

Síguenos en:

NSEradio
www.nseradio.com
www.nsetv.com

nsetvradio

TUNE IN

@nseradio
@nsetv

nseradio
nsetv

Si lo deseas, puedes contribuir con un donativo a la difusión de El Josefino.

E-mail: revistaeljosefino@gmail.com

Colección completa en:

https://reinadodemaria.org/categoria/el-josefino/